## El Cuerpo de Paz en Malawi Jill Bhowmik San Diego, California

En su primer día en Malawi como voluntaria del Cuerpo de Paz, Jill Bhowmik recibió una calurosa bienvenida a la comunidad por parte de Gertrude, quien prometió de inmediato: "¡Seré una gran estudiante!" Que se hizo realidad. Pero ese primer día, Jill supo que había más en este saludo que un simple rompehielos juguetón, cuando Gertrude le entregó una canasta de patatas de siembra. "A mí me parecían podridos", dice Jill, recordando. "Nunca había visto una papa de siembra antes, y mucho menos plantado una. Allí estaba yo, con este título de una gran universidad estadounidense, asumiendo el papel de estudiante mi primer día".

Antes de que se diera cuenta, Jill estaba haciendo el agotador trabajo de cavar y plantar una pequeña parcela de tierra en su jardín, mientras Gertrude le enseñaba las sutilezas del proceso. Unos meses más tarde, Jill celebraría una cosecha exitosa comiendo las papas que había plantado. "Nunca olvidaré lo que era importante para esa comunidad", dice ahora. "Y es especialmente relevante hoy, durante esta pandemia". Esto es especialmente cierto ya que algunas de las respuestas para crear un mundo sostenible se pueden encontrar en las prácticas agrícolas de las culturas tradicionales.

Plantar patatas de siembra fue solo la primera de las lecciones de Gertrude para Jill. "Cuando decides dar la vuelta al mundo con el Cuerpo de Paz, piensas que vas a ir allí para enseñar". Ella se ríe y luego dice: "No me tomó mucho tiempo darme cuenta de que estas personas y lugares increíbles involucrados con el Cuerpo de Paz terminan enseñándote".

Desde sus días en el Cuerpo de Paz, Jill se ha unido a las filas de muchos otros voluntarios destacados del Cuerpo de Paz que regresaron cuyas vidas cambiaron por sus experiencias, por ejemplo, el director ejecutivo de Netflix, Reed Hastings, la madre del presidente Jimmy Carter, Lilian Carter, el presentador de noticias políticas Chris Matthews, el escritor Paul Theroux, la congresista Donna Shalala, el presentador de televisión Bob Vila, el senador Chris Dodd y el director de cine Taylor Hackford.

"Cuando la mayoría de la gente piensa en el Cuerpo de Paz, tiende a pensar que enviamos recursos para ayudar a las personas necesitadas", dice Jill. "Pero en realidad hay tres objetivos explícitos del Cuerpo de Paz. El primero es ayudar a las personas de los países interesados a satisfacer sus necesidades de formación de hombres y mujeres, y esto siempre proviene del país anfitrión. Por ejemplo, Malawi había expresado la necesidad de más profesores de inglés, por eso me enviaron allí". Los otros dos objetivos son promover un mejor entendimiento entre los estadounidenses hacia el resto del mundo y de otras personas hacia los estadounidenses.

Junto con sus compañeros profesores, Jill vivía en una hilera de casas hechas con ladrillos que se formaron con la tierra y la arcilla bajo los pies. Ella enseñó clases de inglés en Malawi en sus escuelas comunitarias en desarrollo. Estas escuelas secundarias fueron construidas por, para y en la comunidad, con material de origen local y un ingenio asombroso. "Al principio me dijeron que

podía cultivar la tierra delante y detrás de mi casa, lo cual no había pensado en hacer. Después de todo, estaba allí para enseñar inglés".

Pronto, otros maestros notaron su parcela vacía y le preguntaron a Jill si podían usar su terreno no atendido. Estaba feliz de compartir lo que le fue asignado con sus colegas. Algunos tenían familias que dependían de estas parcelas para su suministro diario de alimentos. Jill disfrutó viéndolos cuidar la tierra de manera experta; y observó su conocimiento íntimo de la tierra, un conocimiento que esperaba tener algún día.

Según el Informe de Evaluación de la Vulnerabilidad y Adaptación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Malawi está sujeto a una combinación única de problemas de cambio y eventos climáticos extremos como lluvias intensas, inundaciones regionales, sequías estacionales y de varios años, períodos secos y fríos, vientos fuertes. , deslizamientos de tierra, tormentas eléctricas sostenidas, granizadas, deslizamientos de tierra y olas de calor.

Cuando el medio ambiente de una nación sufre, su gente también sufre. Hay innumerables efectos aguas abajo de estos eventos climáticos para la gente de Malawi. Las inundaciones y las sequías, que son cada vez más frecuentes y erráticas, interrumpen las cadenas de suministro y las redes de energía, y cuando se interrumpen, los suministros médicos, los alimentos, el agua potable y otros bienes y servicios necesarios no pueden llegar de manera eficiente a las personas. La inseguridad alimentaria resultante a su vez conduce a la desnutrición. Y la desnutrición y la falta de tratamiento médico hacen que la población sea más vulnerable a las epidemias. Esto sucedió en Malawi en la década de 1990, cuando surgió el VIH / SIDA, y hoy está luchando contra el COVID-19. "Es desgarrador que tengan que soportar la peor parte del cambio climático y las sequías, las inundaciones y el hambre, cuando su huella de carbono no es nada comparada con la nuestra", dice Jill.

Jill encontró muchas formas novedosas de enseñar a los jóvenes de Malawi cómo superar sus difíciles circunstancias. Como profesora de inglés en ciernes, Jill enseñó el plan de estudios estándar. Pero siempre sintió que podía inspirarlos de una manera más profunda con un poco de creatividad. "Una cosa que haría es tomar sus asignaciones de escritura, enviarlas por correo a Estados Unidos para que mi mamá las mecanografíe, luego encuadernar estas páginas en cuadernos de espiral y enviarlas de regreso a Malawi, para poder mostrarles a mis niños cómo son sus palabras. 'publicadas' en un libro. Realmente les dio mucha confianza".

Jill también inspiró a su comunidad fuera del aula. Creó clubes competitivos para juegos como Scrabble, lo que llevó a un intercambio natural de culturas, cuando sus amigos le enseñaron el juego tradicional malauí de Bawo. "Definitivamente no recibí ningún favor o trato especial al aprender a interpretar a Bawo", dice riendo. Incluso fundó un equipo de fútbol femenino con la esperanza de empoderar aún más a las mujeres jóvenes de la comunidad. "Fui nominada como entrenadora y terminamos organizando un partido de fútbol femenino con un pueblo vecino". Cuando uno de los miembros del parlamento local se presentó en el juego y pareció fruncir el ceño, Jill pensó que podría estar molesta porque las chicas llevaban pantalones en lugar de sus vestidos habituales. Algunas chicas estaban tan preocupadas por este tabú que incluso se habían puesto faldas sobre los pantalones. "Pero cuando el MP finalmente habló, quiso saber por qué las

chicas llevaban faldas. `` ¡Las está frenando! ", Dijo. "¡Vamos a perder!" "Mirando hacia atrás en su tiempo allí, Jill dice:" Me sentí muy bien haciendo lo que pude para empoderar a los jóvenes. Espero haberlo hecho con éxito".

Después de su período de servicio en el Cuerpo de Paz, Jill regresó a su casa en San Diego, donde ahora enseña inglés y periodismo en su alma mater, Granite Hills High. Durante los últimos 19 años ha estado defendiendo y amplificando las voces de la juventud de San Diego, tal como lo hizo en Malawi. También dirige el periódico escolar y la revista literaria, donde la valentía de la escritura de sus alumnos nunca deja de inspirarla.

En su escuela secundaria, Jill usa el programa AVID - (Logro a Través de la Determinación Individual) para cerrar la brecha de oportunidades al preparar a todos sus estudiantes para la preparación universitaria y el éxito en una sociedad global. Muchos estudiantes de AVID son estudiantes universitarios de primera generación y muchos de ellos provienen de entornos subrepresentados. "El marco de AVID les ayuda a mantener la vista en el premio", dice Jill. "He visto el beneficio de guiar a los estudiantes a las clases correctas, enseñarles habilidades organizativas, administración del tiempo, liderazgo, cómo ser aprendices de por vida, cómo tener el control y defender su propio aprendizaje. Si algo va mal en clase, hablan. Son estas habilidades las que inspiran confianza y, con confianza, esperamos inspirar el cambio".

Jill ha sido un pilar de la comunidad educativa en todo el mundo. Pero lo que los jóvenes y sus experiencias en el Cuerpo de Paz le han enseñado a Jill es igualmente inspirador. "Ya sea en Malawi o San Diego, me han enseñado a ser más idealista", dice. "Estar cerca de esa energía juvenil realmente puede revitalizarnos. En su mayoría, los estudiantes ven las ofertas del mundo como algo grandioso. Durante casi dos décadas en mi carrera docente, lo que he visto es que tienen esperanza. Me ha enseñado a seguir soñando".

Sobre nuestra disposición a aportar parte de nuestra vida a este país
Creo que va a depender la respuesta
sí una sociedad libre puede continuar. Creo que puede.
Y creo que los estadounidenses están dispuestos a contribuir.
Pero el esfuerzo debe ser mucho mayor de lo que hemos hecho en el pasado.

Presidente John F. Kennedy, Universidad de Michigan, 14 de octubre de 1960 "El momento fundacional" del discurso del Cuerpo de Paz

**Llamado a la acción:** Para participar en una de las muchas iniciativas de buena voluntad del Cuerpo de Paz en todo el mundo, visite: <a href="https://www.peacecorps.gov">https://www.peacecorps.gov</a>.

Stone Soup Leadership Institute www.soup4youngworld.com www.soup4worldinstitute.com